

¡Hola a todos! Mi nombre es Diego Cabello. Soy de Villa Gobernador Gálvez y estudio Ingeniería Mecánica en la Universidad Nacional de Rosario. Actualmente formo parte del grupo de 15 beneficiarios de la beca ALEARG, el programa que surge gracias al convenio el Ministerio de Educación de la Nación y el Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAAD).



Soy el primero del grupo al que le toca transmitir nuestra experiencia así que haré lo mejor posible para transmitirles en palabras todo lo que estuvimos viviendo estos primeros cuatro meses, tarea que no me resulta tan sencilla con todo lo experimentado.

Antes que nada quería aprovechar esta oportunidad para agradecer a todos, tanto al Ministerio de Educación como al del DAAD, por esta gran oportunidad que nos brindan y sobre todo a Angelika, nuestra tutora del DAAD, que nos ha respondido la infinidad de mails que le mandamos con nuestras dudas.

En primer lugar, les quería contar cómo me enteré de esta beca. Fue gracias a mí hermano mayor, quien formó parte de la misma hace unos años atrás, 2009 precisamente. Desde entonces siempre tuve esta convocatoria como un objetivo personal y obviamente que la preparación, si bien lleva tiempo, vale la pena el tiempo invertido. ¡Para aquellos que están pensando en presentarse, no lo duden ni un segundo! Y no se den por vencidos si no quedaron en la primera postulación, ya que esta depende año a año y muchos de los que hoy soy becarios, no quedaron en su primer intento.

En cuanto a la beca, llegamos los 15 becarios a la ciudad de Marburg, donde realizamos un curso intensivo de alemán durante dos meses. En él, pudimos mejorar muchísimo nuestro alemán y tuvimos la grata experiencia de poder desarrollarnos en un grupo intercultural, cursando con gente de Serbia, Indonesia, Colombia, y México, entre otros lugares. Si tienen la oportunidad de ir a la ciudad de Marburg, no dejen de visitar el castillo o disfrutar de tomarse una cerveza al lado del río.

Actualmente estamos transitando nuestro primer semestre en la ciudad de Braunschweig, donde no sólo estamos cursando materias sino también trabajando en distintos proyectos. Yo, personalmente, estoy desarrollando un proyecto en el Instituto de Mecánica del Sólido (o IFM, según sus iniciales en alemán) sobre el efecto del congelamiento sobre las propiedades de los músculos, tema que nunca me imaginé estar estudiando. Pero de eso se trata la beca, de experimentar nuevas cosas, aprender y sobre todo forzarse a salir de la zona de confort. Esto es una de las cosas que más valoro de

la beca. En el ámbito de la Facultad TU Braunschweig, en la cual todos nos ayudaron muchísimo con los primeros pasos, sobre todo Anne-Kathrin, a quien agradezco enormemente la ayuda brindada. Si puedo hacerles una sugerencia, no dejen de aprovechar no sólo la amplia gama de materias que se pueden realizar acá sino también los muchísimos deportes que brinda la facultad, los cuales tienen un costo menor por lo que sus cupos se completan rápidamente así que hay que estar atento.

Por el momento, además de organizar nuestras vacaciones de invierno, hemos comenzado de a poco a buscar pasantías y para ello, puliendo el CV y la carta de motivación. Suena algo difícil hacer todo eso en alemán, pero por suerte encontramos muchas personas dispuestas a ayudarnos, en gran parte, los becarios del año pasado, quienes no sólo nos dieron una mano con todo eso, sino también nos siguen ayudando y aconsejando sobre todos los desafíos que tenemos día a día. Y ese es un gran ejemplo del increíble grupo de becarios que se forma, dispuesto a ayudarse ante cualquier problema. Los 15 desconocidos que se transforman en familia sustituta durante esta experiencia son lo más valioso que me llevo de esta beca.



Por otro lado, un gran desafío del día a día es el idioma, sobre el cual sentimos que avanzamos muchísimo, principalmente en los primeros meses. No se asusten si no entienden nada los primeros días. ¡Paciencia! No importa cuánto estudien, posiblemente va a pasarles igual, pero de a poco nosotros hemos ido y vamos afianzándonos y ganando fluidez con este idioma. Todos los días se aprende algo nuevo.

Podría seguir contándoles mil anécdotas que tuvimos sólo en estos primeros meses que se pasaron volando, fue demasiado rápido. Antes de despedirme voy a insistir nuevamente a todos aquellos que están dudando, si tienen la posibilidad, ¡háganlo! Es una experiencia única que no solo te brinda la posibilidad de conocer muchas culturas distintas y decenas de increíbles personas, sino también ayuda a conocerse a uno mismo, enfrentándose a desafíos diarios. Espero que hayan disfrutado mi testimonio y para aquellos que tienen alguna pregunta, no duden en contactarme a mí o a cualquiera de los becarios ya que vamos a intentar ayudarlos con todo!

¡Saludos!

Diego Cabello